



despedida, pero Dios me ha hecho con ello ciertamente una gran gracia. Por eso, no lloréis ni tengáis ninguna pena; rezad por mí y agradeced a Dios que me haya llamado y llevado a la casa paterna con amor.

Os he provisto a cada uno de vosotros de una pequeña imagen de un versículo u oración con una última palabra personal. Quiere ser un pequeño recuerdo para cada uno, también con el ruego de que no me olvidéis en la oración.

Una gran alegría fue el Crucifijo y el Rosario que tu, querida madre, me enviaste a la celda. Llevo la Cruz noche y día sobre mi pecho y también el Rosario es mi acompañante permanente. Me preocuparé de que ambos vuelvan a tus manos. También serán para ti objetos de recuerdo amado.

Ahora ya he ordenado mis asuntos terrenales. Los días y las horas que me queden, quiero dedicarlos totalmente a la oración. Dios quiera compadecerse de mi pobre alma y acompañaros continuamente con Su bendición y Su gracia.

En el amor de Cristo que nos salvó y es nuestra total esperanza, os bendigo: a ti, la más querida, buena madre, a ti Klaus y a ti Berny, a ti Marianne y a ti Elisabeth, a ti Alexander, a ti Bernhard y a ti Leni.

Saludo otra vez a todos los familiares queridos, a mi padre y a mi suegro, a mis hermanos, cuñados y cuñadas con sus hijos, a todos los parientes, amigos y bienhechores.

Que Dios os devuelva todo el bien y el amor que me habéis dado. Confiando en Su gracia y bondad, esperad un encuentro eterno en su Reino de paz.

Vuestro padre

- (1) La esposa de Nikolaus Gross le buscó desesperadamente hasta que le encontró y le pudo visitar en Tegel con su hija Berny antes de la Navidad de 1.944.
- (2) **Decisivo**, escrito con mayúscula en el original. Interpreto que se refiere **al Sacramento** (de la Eucaristía), que se distribuía en Tegel secretamente.



Su familia le comprendió. Elisabeth Gross le aclaró más tarde a una nieta que no podía entender cómo se puede dejar sola a una mujer con siete hijos: “Él hubiera muerto interiormente, si no hubiera podido vivir su vida, sus ideas y su fe y esto hubiera sido para él tan mortal como la muerte corporal”.

Nikolaus Gross fue declarado Beato el 7 de Octubre de 2001.

